

Simón, el gatito generoso

Cuento • 3/4 años



Parte 1: El gatito curioso

Había una vez en un pequeño pueblo rodeado de verdes praderas, un gatito muy curioso llamado Simón. Simón era un gatito blanco con manchas grises y ojos grandes y brillantes. Siempre estaba buscando nuevas aventuras y descubrimientos en cada rincón del pueblo.

Un día, mientras paseaba por el jardín del viejo molino, Simón escuchó un suave murmullo que provenía del interior de un arbusto. Se acercó sigilosamente y descubrió a una pequeña mariposa de colores brillantes que parecía tener dificultades para volar.

« ¿Qué te sucede, pequeña mariposa? » preguntó Simón con curiosidad.

La mariposa, con voz suave, respondió: « **He perdido una de mis alas y no puedo volar. Temo no poder llegar a mi hogar antes de la puesta de sol.** »

Simón, conmovido por la historia de la mariposa, decidió ayudarla. Con cuidado, tomó un delicado pétalo de una flor cercana y lo colocó en el lugar de la ala perdida de la mariposa. La mariposa se sintió más ligera y logró volar suavemente hacia su hogar, agradeciendo al amable gatito por su ayuda.

Desde ese día, Simón entendió la importancia de ayudar a los demás y de ser amable y compasivo, sin importar lo pequeñas que fueran las criaturas necesitadas.

Parte 2: El tesoro escondido

Unos días después de su encuentro con la mariposa, Simón se aventuró hacia el bosque que rodeaba el pueblo. Mientras exploraba entre los árboles y arbustos, escuchó un débil llanto que venía de una cueva cercana.

Intrigado, se acercó y descubrió a un pequeño búho que se había enredado en una red dejada por los cazadores furtivos. El búho, con sus grandes ojos llorosos, le pidió ayuda a Simón.

Sin dudar, Simón utilizó sus afiladas garras para cortar la red y liberar al búho. Este, agradecido, le mostró a Simón un antiguo mapa que marcaba la ubicación de un tesoro escondido en el bosque.

Juntos, el gatito y el búho siguieron el mapa y descubrieron un cofre lleno de monedas de oro y piedras brillantes. El búho le ofreció la mitad del tesoro a Simón como muestra de gratitud por su valentía y generosidad.

Con el tesoro en sus patas, Simón regresó al pueblo y compartió su fortuna con los habitantes más necesitados, llevando alegría y prosperidad a todos.

Así, Simón aprendió que la verdadera riqueza reside en la bondad y en compartir con los demás, y que los tesoros más valiosos son los que se comparten con el corazón.

Con esto concluye la historia de Simón, el gatito curioso que descubrió el valor de la amabilidad y la generosidad en su camino por el mundo. Que su ejemplo inspire a todos a ser buenos y compasivos con aquellos que nos rodean.

El cuestionario: ¿has entendido bien la historia?

1) ¿Cómo se llamaba el gatito de nuestra historia?

- Santiago
- Simón
- Luna
- Tomás

2) ¿De qué color era el gatito Simón?

- Negro
- Blanco con manchas grises
- Amarillo
- Verde

3) ¿Qué encontró Simón en el jardín del viejo molino?

- Una ardilla
- Un tesoro
- Una mariposa con problemas para volar
- Un búho

4) ¿Cómo ayudó Simón a la mariposa?

- Construyendo un nido
- Dibujando un mapa
- Poniendo un pétalo en lugar de la ala perdida
- Haciendo un baile

5) ¿Qué aprendió Simón de su encuentro con la mariposa?

- A ser egoísta
- A no preocuparse por los demás
- A ser amable y compasivo
- A asustar a los pájaros

Respuestas correctas:

1) Simón 2) Blanco con manchas grises 3) Una mariposa con problemas para volar 4) Poniendo un pétalo en lugar de la ala perdida 5) A ser amable y compasivo

Glosario: palabras complicadas en la historia

Praderas: Zonas de campo con hierba verde

Manchas: Pequeñas áreas de color diferente en la piel o pelo

Intrigado: Con ganas de saber algo que resulta interesante

Furtivos: Que hacen algo en secreto o para ocultarlo

Valentía: Cualidad de ser valiente y no tener miedo

Prosperidad: Estado de tener éxito y bienestar económico